## NOTICIAS

## ORDINARIAS

Del Norte, Italia, y España, publicadas el Martes à 11. de Julio

de 1690.

Vé /1293-1319

De Varsavia à 12. de Mayo de 1690.

Odas las cosas caminan aquí con suma aplicacion del Rey, y de los Senadores, que le assisten, à recobrar parte del tiempo supersuo que se ha consumido en la Dicta, cuyo sucesso tiene aturdido à los emulos estrangeros, que nunca pensaron vèrla terminar con la satisfacion, que se ha visto, y esperanças de lograrla frutuosa. Su Magestad, sobre resultas de dos juntas, que de su orden se han tenido, ha dispuesto, que incessantemente se travaje a los aprestos de la Campaña, que excederan de mucho a lo que se havia pensado. Travajase actualmente à la cobrança de la Tassa por cabeça, que se resolviò en las Cortes para pagar la Soldadesca, y proseguir con toda viveza la Guerra contra los Otomanos. Entretanto: corre vna voz (cuyo origen se atribuye à los amigos que tienen por aca) de que presto llegara vo Chiaus, ò Embiado. Turco con algunas proposiciones de Pazes: mas la opinioni general, es, de que no se le admitirà à la Audiencia del Rey. ni à conferencia alguna, que examine su comission, pues tuera contra lo ajustado con los Aliados, en cuyos procede resno hay fino mucho que alabar. Sin embargo, dizen los que apoyan aquella voz, que sino se admite el ofrecimiento, vn Cuerpo de Turcos, engrossado de Tartatos, en numero confiderable, marcharan inmediatamente à invadir este Reyno. Añaden sin justificarle, otro aviso, de que havian llegado quinze mil Tartaros en los contornos de Kameniez; y que el SulSultan Galga estava en camino con mayor numero à incorporarse con los Turcos: siendo assi, que las vitimas nuevas que se han recibido destos vitimos, por la via de Moldavia, asseguran, que en su Plaça de Armas de Sosia no tenian todavia ocho mil hombres juutos, y sin Trèn de Artilleria.

De Viena à 30. de Mayo 1690.

Todos haze gran lastima la enfermedad que obliga al General Heusler à rerirarse del mando de las Armas Imperiales en Transilvania. Hase despachado Correo al General Herbevile, que se halla en Boemia, para que luego passe à exercer aquel cargo.

Segun las vitimas cartas de Nissa, estàn las fortificaciones nuevas de aquella Plaça en tal estado, que el Conde Veterani hizo alarde de enseñarlas al hermano del Bajà Ibrahim, que governava a Belgrado quando se tomò. Este sue el vitimo agassajo, que se hizo à aquel Turco por despedida, quando partiò de buelta a su tierra, despues de pagado su rescate.

Segun estas melmas cartas, profigue en hazerle mas probable el aviso, que en otra ocasion se tocò, de que Tekelì havia mudado de humor. Los que lo quieren dudar, se funda folo en relaciones de rendidos, y no discurren no ser esta materia de las que salen a luz, certificadas por instrumentos publicos, antes de su entera certeza. Lo que asta aora escriven de Nissa, tocante a este particular, es, que examinados sus relatores, asseguran, desamparò Tekelì con mil y ducientos hombres que le quedavan a la Plaça Turca de Oracovitz, no pudiendo hazer confiança de toda su gente para mantenerla, y erntregarla a los Imperiales, ni tampoco quemarla. De allì se retirò a tres leguas de Nissa, indicio suerte de la correspondécia, que avisaron dias hà tenia con el Conde Veterani. Corre entre algunos, le seguiran pocos de los suyos, si se ajusta, temerosos de ser tratados con rigor: mas esto bien improbablemente, dado que siendo el Cabo quien tenia mas que recelar, sin embargo les haze compañía en el arrepentimiento, como en el error. A la Condesa su muger han açu, dido muchos, assi Alemanes, como Vngaros, con la norabuena destas esperanças: pero las recibe con cuerda modestia, y exemplar resignacion en su presente estado. Aun hay quien assema està resuelto el marido a habilitarse mas para la gracia, que el Cesar le quisiere hazer, abjurando la sesta de Lutero, que professa: mas el tiempo es quien hà de dàr su verdadero valor a estas noticias.

A Andrinopoli concurrian la mayor parte de los Oficiales del Exercito Otomano a deliberar sobre lo que juzgaren se pueda hazer; y aun dizen se halla en la mesma parte, llamado del Sultàn, el Kàn de los Tartaros, aunque no parece creible, teniendo tanto que prevenir para salvar sus Estados propios de las invasiones, que les amenaçan. Es cierto, que el Gran Visir no se descuyda en nada, que pueda ayudar a lucir su ministerio; pero asta aora con poco fruto. Hasele desvanecido gran parte de lo que tenia dispuesto por la Bosnia, con la rota que en la Dalmacia dieron vltimamente al Bajà de Erzegovina, prendiendole a el mesmo, y matando, ò dissipando toda su gente.

A 23. del corriente passò carca desta Ciudad buena parte de los dos Regimientos de Cavalleria Vngara, que el Conde de Zobor levanta nuevamente, para añadir a los otros quatro de la mesma Nacion, que sirven en el Exercito Imperial del Rhin. Esta Milicia cada dia se haze mas formidable a France-ses, con quien todavia no tienen establecido el quartel: de suerte, que buelven de ordinario las partidas Vngaras con sacos ilenos de cabeças de enemigos a la grupa.

Siempre dân buenas esperanças del Bloqueo del Gran Varadin, de cuyo embaraço fuera gran cosa poderse librar,

Para emplear en otra cosa aquellas Tropas.

A principios de Junio nos asseguran estara sobre el Rhin el Señor Duque Elector de Baviera, y que la primera operacion del Exercito Imperial a que S.A.E.mandàre, serà bombardear a Philipsburgo, mientras hiziere lo mesmo con Mon-

M 2 real,

real, el Exercito de la Mosela, si otros motivos no hizieren mudar esta resolucion; pues tambien es suerte el enemigo por aquellas partes, aunque corre voz, no se detendrà mucho en ellas el Señor Delsin; y dan por sijo, que el General Francès, Marquès de Bousters, separava ocho mil hóbres de aquellas Tropas para resorçar à las del Mariscal de Luxemburg en Flandes.

Queda de marcha para la Servia, muy cortejado de califia cadores Aventureros, el Señor Principe Luis de Badèn.

De Viena à 4. y 8. de Junto 1690.

Dos del corriente, despues de repetidas conferencias A con el Señor Emperador en Laxemburg, partiò el Senor Duque de Baviera por la posta à Monaco, su Corte, para de alli passar inmediatamente al mando del Exercito Imperial contra Franceses. El propio dia tambien tomò postas el Señor Principe Luis de Baden, à despedirse de la Señora Princesa su Esposa, que se halla en sus Estados de Boemia, para encaminarle luego de buelta al mando fupremo de los Exercitos Cesareos de Oriente, azia donde están movidos todas las Tropas destinadas à su formacion. Las que invernaron en Transilvania havian llegado yà à Vipalanka. Seguianlas en poca diferencia de marchas los Regimientos de Caprara, Veterani, Santa Cruz, Patz, los dos de Heister, Herbevile, Sereni, Mansfeld, Salm, Baden, y la mitad del de Arquinto, y el Conde Veterani les hazia prevenir una Puente sobre el Danubio junto à Octova.

Varian de nuevo notablemente las nuevas de Tekeĥ, aunque nada en su provecho. Queda firme lo de haver èl abandonado el puesto que le havian encargado, pero que apenas le seguian trecientos hombres de su gente, haviendo se huido todos los demás al Turco, ò à los quarteles de Vngaros leales. No falta quien escrive, que estava trazando la forma de poderse passar à Francia: cosa disseil sin el beneplateiro de los à quien ha servido asta aora.

Lo5

Los Soldados, y Galtadores, que trabajan à la Fortificacion de Nissa, suclen hallar cosas preciosas escondidas. Uno en particular tuvo suerte de encontrar vna arquilla con dos mil y cinquenta ducados de oro, moneda de Vingria; y otro vna grande cabeça de cavallo de plata maciza.

Con la primera ocasió se publicarà relacion del Combate,y Vitoria del Conde Corbeli junto al Gran Varadin, pre-

ludio de buen aguero à la presente Campaña.

De Londres à 2. de Junio 1690.

O sin maravilla de muchos viene consirmada la rendicion de la Plaça de Charlemont en Irlanda, al Duque de Chomberg, quando muchos temian progressos de los enemigos, despues de llegado el socorro de Francia; pero à la verdad bien interior à lo que se havia publicado; y al grande aparato que le trajol A 24. del passado salieron de Charlemont ochocientos entre Franceses, è Irlandeses, y despues de presidiada la Plaça, marchò el Duque con el Exercito à Dublin, distante diez solas leguas, à esperar al Rey, que bre-Vemente partirà, y aumentarà à quarenta mil hombres aquellas fuerças, para concluir mas brevemente aquella empresa. Mostròle poco gustoso el Rey Jacobo, quando viò aquel so-corro, tan diferente en la calidad, y numero de el que aguardava:reparando especialmente, en que la mayor parte eran estrangeros, y visoños, en lugar de diez mil Veteranos que le havian prometido. Dizen q hizo prender al Conde de Tirconel por diferencias grandes que tuvo con los Cabos Franceles: y que despues desto, arrojaron catorze Capitanes sus Patentes. Los Franceses han pedido algunas Plaças Maritimas Para defenderlas, y en que consiste lo principal de lo que el Rcy Jacobo possce en el Reyno.

De Milàn à 17. de Junio 1690.

E pocos dias à esta parte, despues de largas ansias, y tem merosa curiosidad, admira y à Italia la magnanima res

224

folucion con que el Señor Duque de Savoya hà sacudido el yugo cada dia mas pesado de la Tirania de Franceses. El vltimo motivo, que S. A. R. tuvo para declararse, y recurrir à los auxilios de su Magestad, que el Señor Conde de Fuensalida, nuestro Governador, le tenia prevenidos, y proseguia en apercibit, suè la carta que le escriviò el Rey de Francia, del tenor siguiente:

Vego, que llegue Monsieur de Catinat, mi Tiniente General, le entregareis las Ciudadelas de Turin, y Verrua, y los tres mil hombres que se es han prevenido, los quales han de ser à su satisfacion. El os darà en nombre mio las ordenes de lo que haveis de executar, yvos os portareis en lo de adelante en otra forma que asta aqui, para vivir debajo de mi Proteccion.

EL REY.

Visto este Papel con el estupor que se puede pensar, embiò S.A.R. à pedir al Señor Conde de Fuensalida ocho mil Infantes, y tres mil Cavallos, ofreciendo Liga defensiva, y ofensiva contra Franceses; y assi se executò con la mayor brevedad, incluyendose en el Tratado el Señor Emperador, y sus Aliados, por medio de vn Plenipotenciario Imperial, que à la sazon se hallava en Turin. Firmado el Tratado, pidiò el Señor Duque mil y quatrocientos Cavallos, para la mayor seguridad de la Ciudad, y Ciudadela de Turin, que con largas marchas acudieron à su disposicion, à la orden del General de la Cavalleria Don Josef Daça, y assi como sue fortunado su movimiento, sin algun mal encuentro, sueron admitidos con grande satisfacion de S. A. R. y aplausos indecibles de toda la Nobleça, y Pueblo.

Al melmo tiempo, que partiò aquella Cavalleria, y se suè encaminando la demàs con la Infanteria, governado todo el cuerpo, proveido de Artilleria por el Maestre de Campo General, Conde de Luvisies, escriviò el Sesior Conde de Fuene falida la Carta siguiente à los Sesiores Principes de Italia.

SE-

A Vista de la opression en que las Tropas de Francia tenian al Se-nor Duque de Savoya, no contento el Rey Christianissimo de que en satisfacton de sus pretextados resentimientos le huviesse ofrecido el Señor Duque dos mil Infantes , y ochocientos Cavallos Dragones , com solo la limitacion de no servir contra el Imperio, havia passado Mousieur de Catinat à promover mayores pretensiones, que totalmente tendrian al Señor Duque esclavo de la Francia, privandole de la libertad, y Soberania en que Dios le hà constiuido; pues le pedia las dos princi-Pales de sus Plaças, como son las Ciudadelas de Turin, y Verrua,im-Poniendo Catinat terminos peremptorios abreviados por horas, conla cominacion de la barbara hostilidad de poner fuego à sus Estados: me ha parecido emplear las Armas del Rey mi Señor en defensa del Señor Duque, sigiendo en este la fanta, y recta mente de su Magestad, aplicada fiempre à mantener la libertad de los Principes en Italia, y conservacion de sus Dominios, à cuyo efecto he embiado al Conde de Luviñies, Maestro de Campo General, con un cuerpo deste Exercito en auxilio del Señor Daque, sattifaciendo al mesmo tiempo con esta re-Solucion à las ordenes con que me hallo del Señor Emperador, como su Comissario Imperial, para no permitir la opression de ningun Vassallo del Imperio, oponiendo la fuerça à la fuerça : esperando yo serà aprobada de V. A. esta mi resolucion, y consiguientemente (en cumplimiento de las Advocatorias Imperiales, que remito à V. A.) concurrir con sus mas validas fuerças à esta Causa Comun, como medio para restablecer vu permanente reposo en la Italia, y mantener la libertad, I Soberania de los Principes, en que además del propio interès, serán las assistencias de V. A. el acto que demuestre mas su respecto à la Diznidad Imperial, y deuocion à la Augustifrima Casa, seguro à V. A. de su alta Proteccion, como de mi afecto à su servicio. Dios guarde à V. A. muchos años como deseo. Milán à 12. de Junio 1690.

A 16. llegò à Turin el Maestro de Campo General con los ocho mil Infantes, y los mil y seiscientos cavallos, que salvan à los tres mil que el Sesior Duque havia pedido. Su marcha, no obstante el peso de la Artilleria, suè breve, y en la sorma regular correspondiente à las asimadas experimeias

del Conde de Luviñies, como assimesmo la buena disciplina con que obviò à qualquiera desorden, sin el menor daño de la Campaña, ò de los naturales. Tienese por sirme, que se huviera peleado, si el enemigo huviera podido vadear yn Rio à dos marchas de Turin: mas corria todavia suera de madre con las grandes lluvias de los antecedentes.

Consiste el Exercito de Francia de nueve mil Infantes, y seis mil Cavallos, acampados à la vista de Turin, con lo qual se tratava de disponer las operaciones, que se havràn de executar, luego que con nuestras Tropas estèn incorporadas las del Señor Duque de Savoya, de cuya elemencia, quedando indultados los Barbetas, se van juntando en sustierras, con la assistencia del Embajador, que su Magestad Britanica tieno en los Cantones. Asta aora no se ha determinado si esta gente se vnirà con el Exercito, ò si tomaràn los passos para emplarazar la retirada, y refuerços al enemigo, ò si sinalmente haràn entrada en el Delsinado à animar los amigos encubiertos, que tienen en aquella pingue Provincia: pudiendose en qualquiera manera esperar grandes servicios de ellos, segun la irritacion que los mueve, y la destreza que en sustrabajos han adquirido en el manejo de las Armas.

A vitimos deste mes aguardamos de las Levas de Alemania, Esguizaros, y Grisones, cinco mil Infantes, y dos mil Cavallos: y especialmente viene el Señor Principe Eugenio de Savoya, Primo del Señor Duque, embiado de S. Mag. Cesarea à assistir à S.A.R.con su Regimiento de Cavalleria.

De Napoles, y Sicilia han llegado mil Españoles, y quinientos Napolitanos; la qual gente, con la demàs que viniere de levas, se acomodarà por aora en los Presidios de la Frontera de Casal, para en caso que al Enemigo se le antoje passar à valerse de lo mucho que tiene almacenado en aquella Plaça, ò à intentar alguna hostilidad diversiva en este Estado, segun lo amenazò, luego passados los Alpes, si no se le contrià buia.

La leva de los Esquizaros, apuntada arriba, son dos Re-

gimientos de dos mil hombres cada vno, que los Cantones con votos vnanimes concedieron à su Mag. para este estado, en la vitima Dieta que tuvieron en Baden, desde 23. asta 30. de Mayo: y de la brevedad con que se ha concluido aquella leva, se reconoce el asecto grande que professan à nuestro Monarca; y por otra parte califica assimesmo su poca propension à Francia, el otro Decreto, que salió de la mesma Dicta, vedando qualesquiera levas, ò reclutas para aquella Corona. En la propia ocasion mandaron à todos los Regimientos de su Nacion, que sirven à Francia, que al punto se retirassen de todas las Plaças, y Provincias, conquistadas por ella en estas vitimas guerras, y retrocediessen à cuidar meramente de la desensa de su antiguo Patrimonio, quando no gustassen mas de bolver à la Patria. Lo qual es otro golpe terrible para aquella orgullosa, è intolerable Nacion.

Con vn Extraordinario de Viena hay noticia fija, de que el General Corbeli, que cuida del Bloqueo del Gran Varadin, sabiendo tenian los Turcos de Giula, Geno, y otros puestos, que aun ocupan en la Vagria Superior, prevenido vn gran Comboy para introducirle en aquella Plaça, de la qual havia salido el Bajà con lo mejor del Presidio à encontrarle, y recibirle. Fuè à chocar con ellos, y lo executò con tal valor, que los derrotò, con muerte, y prisson de muchos. El mesmo escrive, remitiendo à otra ocasion las particularidades desta vitoria, de las quales anticipa la muy essencial de la muerte del Bajà Comandante, y la esperança de la breve rendicion de la Plaça, que no se mantenia sino con la expessativa del Comboy, de que se han apoderado los nuestros.

Otro auiso de Milàn de 24. de Junio 1690: con Extraordinario.

DE Turin à 18. escriven, que el General Francès, Monlieur de Carinar, embiò à nuestro Campo vn Trom-Peta con vna carta para el Señor Duque de Savoya, insimundo descava la abriesse S.A.R. en presencia de nuestros Generales, y consultasse con ellos la respuesta. El contenido (fegun dizen) era: Que acabana de recibir instruciones, y ordenes de su Rey que todavia dej auan lugar à algun ajuste, del qual se podria tratar, embiandole S. A. R. Ministros de su consiança. Que no duda. va el que, si se le davan oidos, se pudiessen poner las cosas de calidad menos peligrofa, euitando los empeños, y daños que sus Estados debian temer. Mandole responder en voz al Trompeta: Que el Señor Duque no hauia sido causa de que se huviesse ilegado à aquellos estremos. Que en lugar de admitir su Magestad Christianissima el ofrecimiento de los dos mil y ochecientos hombres, y de una verdadera neutralidad, le havia hecho inondar el Pays per sus Huestes: Con lo qual và no era tiempo de embiar Ministros, quanto, y mas, que S. A. R. la espada en mano, se hallana vnido à sus Aliados, determinado à lo que le dictaua su Honor, y obligacion. Que le dicho, podia el Trompeta ponerlo por escrito, si queria, ò referirlo como quisiesse à quien le hauia embiado. Assi despachado, de alià poco bolviò, replicando en nombre de su Amo: Se conocia bien que el Señor Duque mucho tiempo hauia estana coligado con los enemigos de su Rey, ni yà era capaz de bolver à la gracia de tan gran Monarca. La satisfacion à esta impertinencia, suè mandar se retirasse inmediatamente el que la expressava, y desde entonces se suè disponiendo en Milflores vn Campamento para ir al Enemigo, y obligarle à vn Combate.

Escriven de Genova, que vn Armador del Final apressò vna embarcacion Francesa, que entre otras cosas llevava treinta mil reales de à ocho para el Presidio de Piñerol.

A 15. de Julio se hazia la cuenta, que el Exercito de su Magestad, junto con el de Piamonte, haria un cuerpo de mas de treinta y cinco mil hombres, con parte de los quales se pensava invadir al Delfinado, ò aplicarle à otra empressa de superior consequencia.

De Bruselas à 21. de Junio 1690.

Odas las cartas de Alemania representan las cosas de aquella Gerra, como en visperas de entrar en accion.

Entretanto no ha costado à Franceses menos de mil cavallos, muertos, ò presos, la que el General Tingen, Governador de Moguncia, logrò a 11. deste junto à aquella Plaça, sorprendiendo à aquellos enemigos, que en mayor numero se le havian acercado.

Haviendo el Mariscal de Luxemburg començado à retirar por Harlebeck el Exercito de su mando, àzia el Pais de conquista, el Señor Marquès de Castañaga (dejando con buenas guardias todos los passos de la Canal de Cinte à Brujas) ha hecho marchar las Tropas de su Magestad entre Terremanda, y Aloste, à orillas del Rio Dender, donde cada dia se vàn resorçando para las operaciones, que presto daràn que dezir. El Señor Principe de Valdeck tambien và dirigiendo los movimientos de las suerças lucidissimas, y copiosas de los Señores Estados Generales al propio sin. Franceses rezelosos de Assedio en las Plaças de Maubenge, Avenas, Felipevilla, y Dinant, han hecho sacar dellas todo el forrage, la madera, y otras materias combustibles, y aun desempedrar las calles: vnica prevencion que se ofrece contra la molestia del bombardeo.

De Madrid à 11. de Julio 1690.

Viscos de San Juan (segun escriven de Girona à 29. del passado) aviendose acercado à dos leguas de la Ciudad de Vique el Troço de Cavallerla de Santa Cruz, con alguna Infanteria, salieron con grande alboroço aquellos buenos Vassallos, sin haverseles hecho la menor instruacion, à recibir aquellas Tropas, embiadas à librarlos de la opression del Enemigo. Entraron, pues, en la Ciudad vitoreadas, y aplaudidas de todo el Pueblo, que inmediatamente se aplicò, en la forma, que se le suè delineando, algunas fortificaciones.

El Enemigo se està aun acampado à la vista de Castesfollida, pero sin atacarle, no obstante las continuas Armas, que le tocan los de la Plaça, y las mas vezes llegandose à la sangre. Pocos dias hà, que nuestros Micaletes tuvieron animo de peneurar casi asta el centro de su Campo, donde havia vn Comboy de mil azemilas, de las quales cogieron noventa machos, desbaratando todo lo demàs. Perseguidos empero à la retirada, de muchas Compañias de Fusilieres, les hizieron cara, y pelearon con gran valor, aunque finalmente les huvieron de ceder parte de la presa. El Lunes de la semana antecedente bajaron del Campo Francès asta tres mil hombres à dàr vista al de los nuestros; pero no se atrevieron à mas: antes bien dejaron atràs algunos muertos, y prissoneros en poder de nuestros Micaletes.

El Jueves passado por la tarde partiò desta Corte el Serenissimo Señor Principe, Gran Maestro, Hermano de nuestra
Augusta Reyna, despues de recibidas las mayores muestras
obsequio de todo lo mas calificado, Grandes, Titulos, y Nobleça de España. Tomò su Alteza el camino à Alicante, dejando aqui esculpida en todos los coraçones la memoria, y
veneracion entrañable, debida no menos à sus altas prendas,
y virtudes personales, que à la calidad de Hermano de la mayor Reyna del Mando.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.